



CUENTO

# Cuando el uno y el cero contaban poco

■ Hace muchos, muchos años, cuando los números eran sólo nueve, los hombres decidieron convocar un certamen para agradecerles su ayuda en la vida y para elegir el número más importante. Así que se convocó una gran gala para que se expusieran, ante un jurado de matemáticos y entendidos, sus méritos.

Llegó el día y en la alfombra roja todos lucían sus mejores galas. Sin embargo dos números no acudieron al evento porque realmente contaban muy poco, o casi nada. El número Cero y el número Uno.

El número Cero no acudió, simplemente porque no fue invitado. Lamentablemente estaba acostumbrado a que nunca contaran con él.

Desde que tenía conciencia de su existencia, nadie le había hecho caso en el mundo. Siempre lo ignoraban, por lo que llegó a creer que ser un cero eran tanto como no ser nadie o no ser nada.

A veces pensaba que la culpa la tenía su peculiar forma de ser, y es que eran tan redondo y vacío... No resultaba atractivo a la gente. Eso por no contar la fobia que le tenían los niños en el colegio.

Pero en el fondo de su redonda alma, él soñaba con que en alguna ocasión y por algún motivo, alguien se percatara de que él estaba allí, lo reconociera y simplemente lo saludara. ¡Le hubiera gustado tanto ir a una fiesta con otro número!

**En número cero no acudió porque no fue invitado, estaba acostumbrado a que no contaran con él**

El Uno no acudió tampoco, aunque a él sí que lo habían invitado.

Es cierto que este número era hijo único y siempre había tenido una tendencia innata a la soledad, siempre estaba solo. Se pasaba el día haciendo puzzles y solitarios de cartas. A veces resolvía pasatiempos o hacía dibujitos. Y aunque había desarrollado una gran capacidad para inventar cuentos divertidísimos, nunca tuvo a nadie a quien contárselos. ¡Cómo le hubiera gustado participar en una partida de parchís, o jugar al pilla pilla!

Pero, tras tantos años de retiro, ya estaba harto de estar solo. Por lo que decidió cambiar de una vez por todas y buscar un buen amigo que le hiciera compañía, o muchos, cuantos más, mejor.

Aprovechando que había sido invitado a la gala, se dijo a sí mismo que ése sería el momento elegido para abandonar definitivamente su no deseada soledad. Resolvió que el primer paso sería encontrar pareja para la ocasión. Pero como casi no lo conocían, nadie había aceptado su invitación; se lo había preguntado a todos. Bueno, a todos menos al número Cero. Curiosamente, nunca en la

vida habían coincidido. Siempre que estaba el Uno, el Cero no, y al revés.

Y comenzó La Gala, que contaba con un gran público, un gran jurado y los mejores participantes. Tras la cena, comenzaron a subir al escenario los encargados de exponer los méritos de cada número.

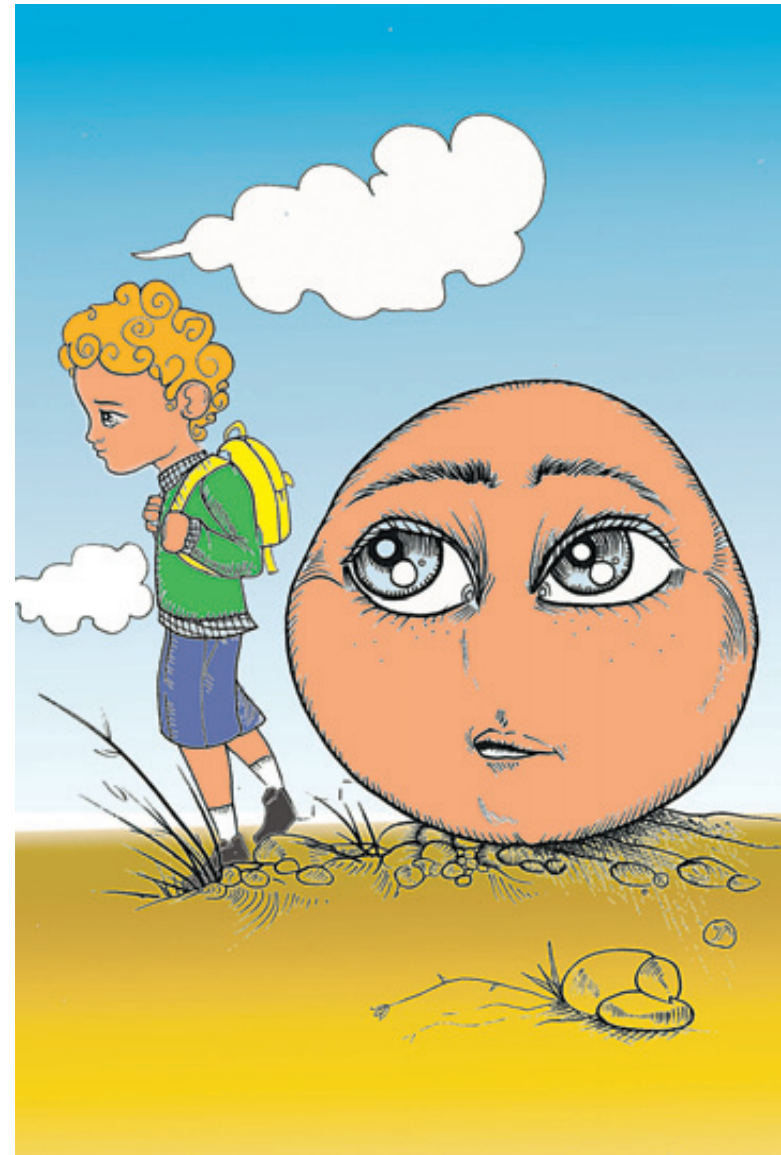
El primero en subir fue el del número Dos, quien comenzó su alocución diciéndole:

«Señoras y señores, vengo a hablar esta noche del más carismático, del más conocido y el más par de todos los números. El número Dos es un número muy, muy bonito; fa todos nos recuerda con su graciosa figura a un hermoso cisne. Pero es que, además, el Dos es el número de la perfecta pareja y más aún, es el símbolo del amor. ¿Se puede ser más importante?» -concluyó.

El Dos, que era un número muy tierno y cariñoso, le agradeció con un besito estas bellas palabras, y ambos bajaron al escenario.

El público les dio un gran aplauso.

A continuación fue una bella señorita quien subió al escenario para exponer los méritos del número Tres. Ésta era una difícil tarea, porque el número Tres tenía mala fama entre el público. Y es que muchas veces a la gente se le juzga por las apariencias y como el Tres tiene forma de serpiente, pues ya se sabe, cae



mal. Otros dicen que el Tres es un número malo porque simboliza las discordias, las peleas y las rupturas de parejas.

Pero la chica dijo:

«Hoy vengo a resaltar que el Tres no sólo es un bello número, sino que además es un número muy práctico. Recordemos las ofertas del 'tres por dos', que tanto nos alegra encontrar en los supermercados. El Tres es el número de muchos de los protagonistas

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►

símbolo de lo divino, en muchas culturas, es precisamente un triángulo con ojo dentro.

Así que empezamos a valorar verdaderamente la belleza y la bondad de mi amigo que ya sube, el número Tres. Un aplauso para él».

El público parecía estar desconcertado, es verdad que el número Tres no gozaba de buena reputación entre ellos, pero esa señorita les había hecho ver las cosas desde otro punto de vista.

Llegó el turno del encargado de defender los méritos del número Cuatro, quien dijo:

«El Cuatro es un número con mucha presencia en la naturaleza. Representa los acontecimientos y ciclos más importantes que en ella tienen lugar. Cuatro son los puntos cardinales, cuatro es el número de las estaciones del año, Cuatro son las fases lunares y Cuatro las semanas del mes. Pero también es un número al que le gustan mucho los niños ya que Cuatro es el número de jugadores ideal para el parchís, para la oca y para casi todos los juegos de mesa».

Uno tras otro continuaron desfilando los representantes de cada número para exponer sus méritos.

«El Cinco es un número muy relacionado con nuestros primeros años de vida. Es el primer número que aprendemos siendo bebés. Porque generación tras generación, cada bebé oye a su mamá y a su papá cantarle amorosamente: "cinco lobitos tiene la loba, blancos y negros detrás de la escoba, cinco tenía y cinco cuidaba y los cinco lobitos bibe les daba».

Es un número especial,

baste decir que Cinco son los dedos de cada mano y de cada pie. Cinco son los sentidos y por tanto, Cinco los poderes que tenemos cada persona; podemos ver, oler, tocar, saborear y oír.

¡Ah! Y no se nos olvide decir que son Cinco las líneas que componen el pentagrama, y posibilitan la mejor y más bella de las invenciones del mundo: la música».

«El seis es un número muy dulce, parece una rica y jugosa pera. Es muy amigo del Cinco. Algunos dicen que es el número que lo complementa y lo convierte en la media docena, que una medida muy usada en el comercio. Pero no sólo complementa al Cinco en la cantidad, también hay quien dice que el Seis le añade el famoso sexto sentido. Aquel que nos lleva a pre-sentir las cosas».

«El Siete es un número mágico, muy apreciado en todas las culturas. Representa los días de la semana, y justo, este número, representa el descanso y la fiesta del domingo. Se dice que son Siete las vidas que tiene un gato y que un número que da mucha suerte».

No recuerdo bien cuál fue la exposición de méritos del número Ocho. Pero me han dicho que éste no cuenta con muchos seguidores porque es un número muy estirado que se da muchos aires de grandeza y postín. Es ciertamente un número muy Notable, pero en el fondo de su alma está acomplejado por no ser Sobresaliente.

«El número Nueve es un número muy popular, muy querido y muy relacionado con los niños, de hecho parece un chupachups. Son nueve los meses que dura el fe-

nómeno más maravilloso del mundo: la gestación de un bebé. Así que propongo -dijo su representante- que nombremos al Nueve gran símbolo de la vida y le nombremos ganador». Tras estas exposiciones, el jurado se reunió y decidió dar por unanimidad el premio al número Nueve. «Nada puede compararse en importancia con el poder de crear vida. Nada hay más maravilloso en el mundo que el nacimiento de un hermoso bebé». Todos los que allí se encontraban lo reconocieron y aplaudieron.

Justo en ese momento en la entrada del local se produjo un sorprendente acontecimiento. El Uno y el Cero, que a última hora y venciendo cada uno sus miedos, decidieron ir. Por primera vez en la vida se encontraron frente a frente. Nada más verse, ambos supieron que habían encontrado su alma gemela, que cada uno tenía lo que al otro le faltaba. Y decidieron no entrar a la gala. Se marcharon juntos y nunca más se separaron.

Aunque hubo un tiempo en el que no contaban casi nada, a partir de ese momento se hicieron más famoso dúo de la historia, el número Diez, que no sólo representa la absoluta perfección, sino que dio origen a una montaña infinita de números.

EL LIBRO



CUENTOS CON CORAZÓN PARA APRENDICES DE FILÓSOFO

AUTORA  
► Mati Morata  
ILUSTRACIONES  
► Jesús García Vidal

EDITORIAL DIEGO MARÍN